

Título:La decision mas importante de mi vida

Autor:Leire Gómez a.k.a Spookster

E-Mail:leireg@arrakis.es

Rating:PG-13

Summary: Hubo un tiempo en el que se tuvo que marchar pero ahora esta dispuesto a volver, estará preparada su familia?

Disclamers:Ya sabéis que no son míos así que ni me molesto.

Fedback: Por favor, sea lo que sea que tengáis que decir, hacedlo.

Las notas de autor: Me gustaría dedicar esto al GDT (Guinness Drinking Team) el mejor grupo de bebedores de Guinness no Irlandeses (pero casi) del mundo. Animo chicos! Solo quedan 41 días para San Patrick, preparad los hígados. También me gustaría dedicar esto a ARGOS y a BROSANAN, mis perros.

Ahora, la historia:

Todavía me acuerdo de algunos buenos momentos de mi niñez. Antes de que secuestraran a Sam, nos lo pasábamos muy bien en los viñedos de Martha. Podíamos pasar el día jugando con nuestros amigos, incluso de noche, sin tener que preocuparnos de los coches, los ladrones o las bandas callejeras. Podíamos dejar las bicis tiradas en el jardín y encontrarlas allí al día siguiente. Fue una época estupenda ahora que lo pienso. Y ahora, aquí estoy, un hombre de 45 años sentado en su coche y viendo como un grupo de chicos juegan al baloncesto. En realidad y si te fijas bien, no hay mucha diferencia entre estos chicos y mis amigos y yo a su edad: los mismos pantalones cortados a la altura de la rodilla, enormes camisetas con logotipos de algún grupo de música o alguna película y unas zapatillas deportivas de moda más o menos caras.

Todos compartíamos la misma energía y desenfado juvenil. Desde aquí, puedo ver a un chico que sobresale por entre sus compañeros. Es un poco más alto que el resto y su pelo entre pelirrojo y castaño está completamente despeinado debido al movimiento. Se mueve de una forma extraordinariamente rápida y sus grandes ojos azules nunca abandonan la trayectoria del balón. Mientras juegan, veo como este chico observa a su oponente, vigila la manera en la que este controla el balón y rápidamente se lo quita y encesta.

También me he dado cuenta que no es en absoluto modesto ya que después de encestar empieza un extraño baile de la victoria que solo el parece entender. Sé que me tengo que ir antes de que algún vecino sospeche y llame a los guardias de seguridad del vecindario pero no puedo evitar mirar como juegan.

He pasado innumerables tardes viendo cómo este grupo jugaba al baloncesto o simplemente estaba reunido tumbado en la cancha. Hay veces en las que me pregunto si este chico sabe los sacrificios que su familia ha tenido que hacer por el y las que volvería a hacer un millón de veces si fuera preciso.

Este chico, que ahora está discutiendo con sus amigos, se supone que no tenía que haber nacido nunca. Este chico, que ya no se acuerda de mi, me hizo tomar la decisión más importante de mi vida. Por que no hay nada que yo no haría por mi hijo.

Cuando Dana y yo volvimos de la Antártica, los Expedientes X fueron reabiertos pero asignado a otros agentes y nosotros fuimos enviados a la sección de crímenes violentos. Por supuesto que no fuimos bienvenidos a esta sección y tuvimos problemas desde el principio. Además, una vez que empezamos nuestro trabajo, el nivel de casos resueltos aumento pero eso solo agravó la situación creando envidia entre nuestros supuestos "compañeros". El ambiente se nos hizo insoportable hasta tal punto que pensamos en dimitir.

Skinner fue informado y aunque abandonamos esta sección seguimos en el FBI. Dana volvió a Quantico en calidad de profesora en el departamento forense y yo entre en el departamento de ciencias del comportamiento. Ambos nos sentíamos destrozados con nuestra nueva situación laboral ya que no podíamos trabajar juntos así que pasábamos justos la mayor parte del tiempo que no estábamos trabajando. Aunque habíamos trabajado juntos durante 6 años, en realidad no sabíamos mucho uno del otro en el aspecto personal y en eso dedicamos gran parte de nuestro tiempo libre.

Me acuerdo que un día la lleve al baloncesto y al final acabo gritando al equipo contrario mientras yo trataba de callarla para evitar que un tipo de 2 metros lo hiciera por mí. También recuerdo otra ocasión en la que el grupo de baile de Bill Whelan vino a la ciudad y Margaret Scully nos consiguió entradas. Nunca había visto un espectáculo de baile Irlandés pero debo decir que me encanto, aunque lo mejor fue que después de llegar a su apartamento, Dana intentó enseñarme algunos pasos y ambos acabamos en el suelo riendo a más no poder.

Generalmente nos quedábamos en su casa donde veíamos alguna película en el vídeo de Harrison Ford (no me preguntéis porque, pero creo que Dana ha visto "La guerra de las Galaxias" más veces de las que yo pueda imaginar) y charlábamos mientras cenábamos. Fueron esos momentos los que evitaron que me hundiera sin remedio.

La había amado durante tanto tiempo que me parecía imposible pasar un solo minuto de mi vida sin ella. Y fue solo entonces, cuando ambos nos sentíamos tan abatidos, cuando fuimos capaces de exteriorizar nuestros sentimientos. Una vez que surgieron nuestros verdaderos sentimientos, todo fue perfecto. Recuerdo el tiempo que pase con Dana como uno de los más felices de mi vida. Toda la tensión acumulada durante 6 años desapareció solo para dar paso a la felicidad que suponía el poder estar juntos al fin.

Lo mejor de todo fue que a pesar de mantener una actitud profesional, no escondimos nuestra relación a nadie. Todo el bureau sabía sobre nosotros pero como los expedientes X estaban cerrados, a nadie parecía importarle. Me traslade a vivir a su apartamento y aunque no estábamos legalmente casados, nosotros nos sentíamos tan unidos como si hubiéramos declarado nuestro amor ante un cura en una iglesia llena de gente.

La madre de Dana estaba más que feliz con nuestra relación así que fui adoptado por la familia Scully. Por supuesto que Bill, el hermano mayor de Dana, no le hacía ninguna gracia el encontrarse conmigo en cada reunión familiar pero entre Dana y su madre consiguieron calmarle y así de paso, salvaron mi vida. Luego ocurrió lo más inesperado (y no me refiero a una colonización extraterrestre): Dana se quedo embarazada. Llevábamos más de dos años viviendo juntos y pensamos que era el momento de casarnos e incluso optar por la adopción pero nunca imaginamos que podríamos concebir un hijo. Dana se sometió a un gran número de pruebas que acreditaron que lo que crecía en su interior era un sano y perfecto bebé, que además y para alegría de su madre, era chico.

Aunque el embarazo nos pilló totalmente de sorpresa, debo admitir que hicimos un gran trabajo en poco tiempo. Maggie encontró la cuna de Dana en el sótano y tan pronto como Tara se enteró de que iba a ser tía, nos mando la ropa de bebé de Matthew. Pronto nuestro apartamento estaba tan lleno de cosas para el bebé que nos tuvimos que mudar a una casa más grande. El embarazo se desarrolló sin ningún problema fuera de lo habitual (a parte del hecho de que Dana me hizo ver "La Guerra de las Galaxias" prácticamente todas las noches en el último mes) y el 12 de Septiembre nació nuestro hijo.

Fue un niño sano de ojos azules y pelo rojizo, que nos hizo a sus padres, los seres más felices de la tierra. Desde que supimos que iba ser un niño estuvimos discutiendo sobre su nombre. Yo no quería que heredara la maldición de mi nombre pero a su madre le encantaba. Al final y después de que Maggie nos obligara a tomar una decisión, decidimos llamarle Willem Renard Mulder, que no eran más que mis dos nombres en Francés (de alguna manera me sentí aliviado de que no quisiera llamarle Han, Luke o Chewbacca).

Debo admitir que estaba aterrorizado con la idea de ser padre y que mi propio padre no era un modelo a seguir que digamos, pero Dana me ayudo mucho. En cuanto el médico puso a nuestro hijo sobre el vientre de su madre y sus ojos azules me miraron, supe que yo no iba a ser como mi padre y formaría parte activa de su vida desde el primer momento. Me encantaba pasar tiempo con él, dándole el biberón o acunándole en mis brazos hasta que se quedaba dormido hasta que poco a poco, me di cuenta de que podía ser un buen padre para nuestro hijo.

Tanto Dana como yo disfrutamos mientras Willem fue un bebé y participamos de cada descubrimiento que el realizaba. Tuvimos mucha suerte ya que fuimos bendecidos con un niño sano y abierto que disfrutaba tanto de la compañía de sus padres y abuelos como de la de niños de su edad. Cuando Willem cumplió dos años, su madre y yo nos casamos. Fue una ceremonia pequeña oficiada en el jardín de la casa de Maggie y solo nuestros amigos y familiares más próximos estaban allí. Skinner fue mi padrino junto con Willem, quien insistió en pasar toda la ceremonia en mis brazos hasta convertirse en el verdadero centro de la celebración.

También estuvieron los pistoleros solitarios y casi puedo jurar que vi llorar a Frohicke cuando el cura dijo aquello de "puede besar a la novia". Dana insistió que llamara a mi madre pero no lo hice. Le llame

cuando nos enteramos del embarazo y cuando Willem, su único nieto, nació y lo único que obtuve de ella fue una frase de aprobación y una caja con ropa mía de cuando era bebé. No quise que mi hijo le conociera después de esto.

Willem ya tenía una abuela que lo adoraba y un abuelo que él mismo había adoptado (la cara de Skinner cuando mi hijo le llamo abuelo por primera vez fue memorable) y cuando más lejos estuviera de la influencia de Tina Mulder mejor. Había veces que me despertaba el suave sonido de Dana hablando con nuestro hijo mientras este descansaba entre nosotros en la cama y pensaba que nunca había sido tan feliz.

Otras veces, cuando llovía y Willem se despertaba por el sonido de los truenos, yo le llevaba a nuestro cuarto y nos dormíamos los tres juntos. En esos momentos, abrazando a mi mujer y a mi hijo, me sentía el hombre más afortunado del mundo. Hay gente que tiene miedo de ser feliz porque sabe que esa felicidad se puede acabar en cualquier momento y nunca se está preparado para lo que viene. Bueno pues eso exactamente es lo que me paso a mí. Realmente, no estaba preparado para lo que encontré el día de la revisión mensual con el pediatra de Willem. Ya he dicho antes que era un niño sano, pero mi hijo había heredado de su padre la tendencia de caerse y darse golpes constantemente.

Esta vez, se había caído por las escaleras del porche corriendo tras su pelota y aunque no se había roto el brazo, lo tenía hinchado y le dolía. Así que fuimos al hospital donde nos encontramos con ese hijo de puta también conocido como el fumador. Cogí a Willem en mis brazos para protegerle pero después de estar tanto tiempo quieto en la consulta del pediatra, quería ir al parque así que fuimos. Fue allí mientras mi hijo jugaba con otros niños en la caja de arena, cuando recibí la peor noticia de mi vida: No había ninguna opción.

Tenía que abandonar mi trabajo en el FBI y unirme al consorcio si quería que mi hijo y Dana vivieran una vida normal. Si me oponía, nos quitarían a Willem y nunca le volveríamos a ver con vida. En ese momento sentí como si un millón de puñales se me clavaran en el corazón. No podía permitir que separaran a Willem de su madre, de la seguridad y el cariño que esta le daba. Así que llegamos a un acuerdo: yo me uniría a ellos si dejaban en paz a mi familia. Todavía recuerdo los últimos días que pasamos juntos. Aprovechando unas pequeñas vacaciones, me los lleve a nuestra antigua casa de verano y pasamos todo el tiempo juntos sin nadie más a nuestro alrededor.

El plan ideado por el fumador estaba preparado meticulosamente: mi coche chocaría con un camión en mi camino al trabajo. Debido al fuerte impacto, el líquido inflamable que contenía el camión explotaría dejando tanto los coches como los cadáveres irreconocibles. Y así fue exactamente como pasó. Asistí a mi propio funeral y aunque no mi cuerpo, mi corazón y mi alma murieron al ver a mi mujer y a mi hijo delante de mi ataúd. Dana tenía a Willem en brazos y el niño estaba sorprendentemente callado mientras clavaba sus preciosos ojos azules en la caja donde descansaba su padre. Al final de la ceremonia, Skinner cogió a Willem de brazos de su madre y se dirigió al coche junto con Maggie.

Ví a Dana mover los labios y aunque no sé lo que decían, supe que se estaba despidiendo de mí. Tanto ella como yo sabíamos que nuestra felicidad tendría que acabar algún día. Supongo que lo único que pedíamos era un poco más de tiempo.

Empecé a trabajar con el consorcio, y descubrí que tenían confianza en mí como para concederme un gran poder dentro de la organización desde el principio. Me gustaría haber sabido la mitad de las cosas que sé ahora sobre nuestro "querido" gobierno cuando trabajaba en los Expedientes X. Dana se quedaría sin hablar al saber cómo funciona esto. Han pasado 7 años desde mi "muerte" y posterior unión al consorcio.

La mayoría de los antiguos miembros están enfermos o ya han muertos teniendo en cuenta de que eran muy mayores. El fumador murió hace un año, su muerte causa de un cáncer de pulmón que se lo llevo dolorosamente en menos de 5 meses. Sé que es muy extraño que diga esto pero sé que le voy a echar de menos. Me enseñó muchas cosas y aunque puso mi vida en peligro más veces de las que pudiera contar, también me ayudo en innumerables ocasiones. Él fue quien me contó toda la verdad sobre su trabajo y el de mi padre en el gobierno.

Me llevé de nuevo con Samantha, la verdadera Samantha. Ahora vive en California con su marido y sus dos hijos. Nos hemos visto un par de veces desde entonces, hemos hablado de nuestra niñez en los viñedos e incluso les he enseñado fotos de Dana y Willem. Espero que algún día nos podamos reunir todos. Durante todo este tiempo siempre he vigilado y protegido a Dana y Willem.

Mi mujer volvió a Quantico en calidad de profesora durante un tiempo pero más tarde dimitió. Supongo que se hartó de la política de la oficina y además las clases no le dejaban tiempo para estar con Willem.

Ahora es la jefa del departamento de pediatría del hospital George Washington. Siempre ha sabido cómo cambiar de un sitio a otro: de hacer autopsias a seres de naturaleza desconocida a preocuparse por los niños. De alguna manera siempre he sabido que Dana acabaría ejerciendo cómo médico; se preocupa por sus pacientes y le encanta lo que hace.

Willem ahora tiene 8 años y viéndole se puede apreciar que es una mezcla de sus padres. Es más alto que los chicos de su edad sigue teniendo unos grandes ojos azules y el pelo entre castaño y pelirrojo que para desespero de su madre, siempre está despeinado. Juega al fútbol y al baloncesto y parece ser, esta vez para mi desespero, que es un gran fan de los Bulls. Es un gran estudiante y además está tomando clases de violín y karate. Debe estar volviendo loca a su madre. Se han mudado a una casa de dos pisos situada en uno de los barrios más seguros de la zona. Me he ocupado personalmente de que estén bien cubiertos en el terreno económico. Mi capital siempre fue bueno, debido a la herencia de mi padre, pero digamos que estando donde estoy, el dinero no es algo por lo que deban preocuparse.

Maggie ha abandonado su vieja casa y se ha mudado con ellos. Seguramente es de gran ayuda con el terremoto en el que mi hijo se ha convertido con el paso del tiempo. Si hay algo de lo que me arrepiento profundamente, es haberme perdido gran parte de la niñez de Willem.

Miro de nuevo al grupo y puedo ver que ahora están tumbados en el suelo cantando alguna canción de rock, pero por lo que parecen no se saben las letras así que está improvisando sobre la marcha. Me fijo que Willem está mirando a un coche que están aparcando. El coche se detiene y aparece su madre vistiendo uno de sus habituales trajes.

Willem corre hacia ella y aterriza en sus brazos. Se acercan al grupo y mientras Dana habla con el grupo, Willem recoge sus cosas en una bolsa de gimnasia. Dana ha cambiado en este tiempo: su pequeño cuerpo está más delgado pero no por falta de apetito, me he informado de que asiste al gimnasio con frecuencia. Su pelo es más corto y su color más oscuro pero en conjunto parece más joven y relajada. Cuando Willem está listo ambos dejan al grupo y se dirigen hacia el coche. Willem pasa su brazo sobre la cintura de su madre mientras que ésta hace lo propio sobre sus hombros. Por ahí va mi familia. Se merecen toda la felicidad que puedan encontrar después de lo que han sufrido pero yo voy a hacerlo posible por que sea lo consigan.

Mientras el coche se aleja, beso mentalmente a mi mujer y a mi hijo y me despido de ellos.

“Vais a estar bien” prometo

“Estoy planeando volver con vosotros y os prometo que será pronto”.

Con ello, me voy de allí, con esa idea rondando por mi cabeza y la idea de hacerla posible lo único en mi cabeza.

Fin.

SPOOKSTER.

Terminado el 6 de Febrero de 1999.

Traducido el 30 de abril de 1999.